

d 291

- 8 -

271

NOVENA

178

DE LA

INMACULADA CONCEPCION

DE

MARIA SANTÍSIMA,

COMPUESTA POR UN RELIJIOSO DEL CONVENTO DE
NUESTRO SERAFICO PADRE SAN FRANCISCO.



BOGOTA,

Imp. de J. A. Cualla—1848.



FRÁCTICA DEL MODO DE HACER ESTA
NOVENA.

Por la Señal de la Santa Cruz &c.

ACTO DE CONTRICION.

DÉSAME Señor de todo corazon de haberos ofendido por ser vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, y propongo firmemente la enmienda.

Oracion para todos los dias.

DIOBERANA Señora, Emperatriz de los Cielos y tierra, Estrella refulgente del mar, que fija en los candores de vuestra Inmaculada pureza dirijes los errados navegantes, hijos de Adan. Yo el mas indigno de todos ellos, me postro ante tu Sagrada Imájen, venerándote en el primer instante de tu Purísima Concepcion, desde el cual fuiste escojida para Madre de Dios, y Virjen Purísima, y te suplico en esta novena, que consagro a tus aras que te dignes de ser mi Madre, pues lo eres de todos los miserables hijos de Adan; y me alcances del trono de la Beatísima Trinidad, pureza de intencion, y conformidad con su santísima

voluntad, para que por vuestra santísima intercesion sean mis súplicas oídas de su piedad; y en especial, Señora se digne de concederme el remedio de esta especial necesidad, que os manifiesta mi corazon, lo que con gran confianza espero de vuestras piedades para que *conseguida*, te rinda en esta vida las gracias, hasta que logre adorarte en la gloria eternamente. Amen.

DIA PRIMERO.

CONTEMPLACION PARA EL DIA PRIMERO.

CONTEMPLAD (almas) como habiendo llegado al trono de la Beatísima Trinidad las humildes deprecaciones de Señor San Joaquin, y Señora Santa Ana, Padres de Maria Santísima, se determinó en aquel Divino Consistorio dar cumplimiento á sus deseos, y así determinaron las tres Divinas Personas manifestarlo al Arcaljel San Gabriel en esta forma: Gabriel, ilumina vivifica y consuela á Joaquin, y Ana, nuestros siervos, y diles: que sus oraciones llegaron á nuestra presencia, y sus ruegos son oídos de nuestra clemencia, promételes que recibirán fruto de bendicion con el favor de nuestra diestra, y que Ana concebirá y parará una Hija, á quien le damos por nombre

MARIA. Contemplad como con esta determinacion descendió al punto el Arcanjel en forma humana, mas refulgente y hermoso que el Sol, y se les apareció à los padres dichosos de Maria Santísima, y les anunció la Concepcion dichosa de esta Divina Niña, advirtiéndoles que era en todo maravillosa esta embajada, pues la Hija que habia de concebir habia de ser grande, escojida, poderosa, llena del Espíritu Santo, y que su Concepcion alegraria al Cielo y la tierra.

Aquí se contempla un poco, rezando nueve Ave Marias, y luego se dirá la siguiente.

Oracion para el dia primero.

¡O Soberanos Señores míos, y esclarecidos Santos Joaquin y Ana! todos los que hemos empezado esta novena en honra de la Concepcion de vuestra Santísima Hija Maria, nuestra Señora, os damos mil parabienes del feliz anuncio que os dió el Santo Arcanjel, y gozándonos de vuestro gozo, os suplicamos humildemente nos alcanceis de la Santísima Trinidad, purifique nuestras conciencias con sus divinos auxilios, para que concibamos pensamientos, palabras, y obras libres de toda impureza, que dignamente

prosigamos esta novena, y alcanzadnos de vuestra Santísima Hija y Señora Nuestra, las especiales súplicas que en ella le hacemos, para que purificados en esta vida le sirvamos fieles, y en la otra para siempre le alabemos Amen.

1.º

AVE MARIA SANTISIMA, Señora Nuestra, llena de gracia, inmaculada Madre de Dios, y siempre Virgen. Por esta infinita dignidad, é incomparable prerogativa vuestra, y por el singular privilegio de vuestra Purísima Concepcion, os suplico, que pues el Padre, como à Hija suya, os hizo poderosísima, que en vida y en muerte me libreis del poder del Demonio. Amen.

*Dios te Salve María, y Gloria Patri, &c.
y lo mismo al fin de las otras tres que se siguen.*

2.º

AVE MARIA SANTISIMA, Señora Nuestra, llena de gracia, inmaculada Madre de Dios, y siempre Virgen. Por esta infinita dignidad, é incomparable prerogativa vuestra, y por el singular privilegio de vuestra Purísima Concepcion, os suplico, que pues el Hijo, como à Madre suya, os hizo Sapientísima, que me alcanceis de su Divina Majestad, una

prosigamos esta novena, y alcanzadnos de vuestra Santísima Hija y Señora Nuestra, las especiales súplicas que en ella le hacemos, para que purificados en esta vida le sirvamos fieles, y en la otra para siempre le alabemos Amen.

1.º

AVE MARIA SANTISIMA, Señora Nuestra, llena de gracia, inmaculada Madre de Dios, y siempre Virgen. Por esta infinita dignidad, é incomparable prerogativa vuestra, y por el singular privilegio de vuestra Purísima Concepcion, os suplico, que pues el Padre, como à Hija suya, os hizo poderosísima, que en vida y en muerte me libreis del poder del Demonio. Amen.

*Dios te Salve María, y Gloria Patri, &c.
y lo mismo al fin de las otras tres que se siguen.*

2.º

AVE MARIA SANTISIMA. Señora Nuestra, llena de gracia, inmaculada Madre de Dios, y siempre Virgen. Por esta infinita dignidad, é incomparable prerogativa vuestra, y por el singular privilegio de vuestra Purísima Concepcion, os suplico, que pues el Hijo, como à Madre suya, os hizo Sapientísima, que me alcanceis de su Divina Majestad, una

Fé constante y una esperanza firme, que ni en vida ni en muerte, me pueda pervertir alguna ignorancia, ó error. Amen.

Dios te Salve Maria &c.

3.º

AVEMARIA SANTISIMA, Señora Nuestra, llena de gracia, inmaculada Madre de Dios, y siempre Virgen. Por esta infinita dignidad, é incomparable prerogativa vuestra, y por el singular privilegio de vuestra Purísima Concepcion, os suplico, que pues el Espiritu Santo, como à Esposa suya, os enriqueció de una caridad inmensa; me alcanceis, que mi corazon perpetuamente se abraze en el fuego del amor Divino. Amen.

Dios te Salve Maria &c.

4.º

AVEMARIA SANTISIMA, Señora Nuestra, llena de gracia, inmaculada Madre de Dios, y siempre Virgen. Por esta infinita dignidad, é incomparable prerogativa vuestra, y por el singular privilegio de vuestra Purísima Concepcion, os suplico, que pues la Santísima Trinidad os hizo templo suyo, sustentando sobre las columnas de las mas sólidas virtudes, que me alcances de su Divina Majestad,

que participando de vuestras virtudes, sea
yo vivo templo suyo, en tiempo y eternidad.
Amen.

*Dios te Salve Maria, y Gloria Patri.
Despues se siguen los Gozos.*

GOZOS.

VERS. Todo el mundo en jeneral
Os cante con alegría:

RESP. *Sois Concebida Maria,
Sin pecado orijinal.*

Si Dios Lejislador pudo
Dar en la lei escepcion,
Y hacer que en la Concepcion
Fueseis la Vara sin nudo;
Armada estais con Escudo
De escenta en la Lei penal.

Sois Concebida Maria &c.

Si en gracia con su poder
Dios á los Anjeles criò,
Esto mismo ejecutó
En vuestro primero ser;
Que así quiso disponer
Vuestro Cláustro Virjinal:

Sois Concebida &c.

Si Vos fuiste Decretada
Ante toda criatura,
Ya quedasteis Virgen pura
De la culpa reservada,
Para cerrarle la entrada
A la Serpiente infernal:

Sois Concebida &c.

Si en el diluvio se vé,
Que á todo el mundo anegó;
Y no obstante se salvó
Solo la Arca de Noé:
Verdadero anuncio fué,
Que sois Arca Celestial;

Sois Concebida &c.

Si viendo Moisés, que ardia
La Zarza; no se quemó,
Que la culpa no os tocó,
Confiesa la Iglesia pia,
Porque Dios que os protejia
Os libró de incendio tal:

Sois Concebida &c.

Si su corriente el Jordan
Pasando el Arca, cortó,
Vuestra Concepcion pasó
Sin las corrientes de Adan;

Que su contajioso afan
Suspendió reverencial;

Sois Concebida &c.

Si aquel decreto de Azuero
No se estendió con Estér,
Tampoco à Vos comprender
En el instante primero
Pudo la culpa, ni el fuero
Del Decreto universal:

Sois Concebida &c.

Si Dios como Omnipotente
Libró vuestra Concepcion,
Con pía, y acorde union
Cantaremos igualmente,
Diciendo de jente, en jente
Con aplauso universal.

Sois Concebida &c.

VERS. Todo el mundo en jeneral
Os cante con alegría,

RESP. *Sois Concebida Maria*
Sin pecado original.

*Se concluye con la Antífona y Oracion
siguiente que se rezarán todos los dias.*

Conceptio tua etc. VERS. In conceptione
tua etc.

RESP. Ora pronobis Patrem etc.

ORATIO.

Deus, qui per immaculatam Virginis Conceptionem, dignum Filio tuo habitaculum præparasti: quæsumus, ut qui ex morte ejusden Filij sui prævisa, eam ab omni labe præservasti, nos quoque mundos ellus intercessionem ad te prevenire concedas: Per eundem Christum Dóminum nostrum. Amen.

ORA SEGUNDO.

*La Oracion preparatoria que comienza:
Soberana Señora &c.*

CONTEMPLACION.

CONSIDERAD, almas como preparados con soberanos favores, y especiales disposiciones los Padres de Maria Santísima, se determinó en el Divino Consistorio, la creacion de la Alma, de esta Soberana Princesa, diciendo: criemos una alma de nuestros deseos, un fruto de nuestros Atributos, un prodijio de nuestro infinito Poder, sin que le toque, ni le ofenda la mácula de la culpa de Adan. Hagamos una obra, que sea objeto de nuestra Omnipotencia, sea única Imájen de nuestra Divinidad, y sea en nuestra Presencia, por todas las eternidades, complemento de nuestro

beneplácito y agrado; en ella depositaremos todas las prerogativas y gracias, que en nuestra primera, condicionada voluntad, destinábamnos para los Angeles, y los hombres si en el primer estado se conserváran. No conviene á nuestra equidad y providencia, omitir lo mas decente, perfecto y santo, por lo que es menos; el Verbo, que se ha de humanar, siendo Redentor y Maestro de los hombres, ha de fundar la Lei perfectísima de gracia, y enseñar en ella á obedecer y á honrar al Padre y á la Madre, como causas segundas de su ser natural; esta Lei se ha de ejecutar primero honrando el Verbo Divino á la que elojio por Madre suya, previniéndola con lo mas admirable, mas santo, y exelente de todas las gracias, y dones; y entre ellos será la honra y beneficio mas singular, no sujetarla á nuestros enemigos, ni á su malicia, y así ha de ser libre de la muerte y de la culpa.

Aquí se contempla un poco rezando nueve Ave Marias, y despues la Oracion siguiente.

ORACION.

¡O Soberana Reina de los Angeles ! Cielo hermosísimo, adornado de Divinas luces, á vuestros piés Santísimos postrados todos los

que os veneramos en esta Novena, os damos mil parabienes, por la determinacion de la Beatísima Trinidad en haceros escepta de la culpa orijinal, y en adorar, y enriquecer vuestra Alma de purezas y bienes celestiales, de que sumamente nos gozamos todos los miserables cautivos hijos de Adan, y os suplicamos humildes atendais á nuestros ruegos, alcanzándonos de la Beatísima Trinidad, lo que os representamos en esta Novena, y en especial un eficaz auxilio para que purificadas nuestras almas por la confesion y penitencia, continuando estos Divinos ejercicios. merezcamos los eternos premios de la Gloria. Amen.

Lo demas como el primer dia.

DIA TERCERO,

Por la señal etc. Pésame Señor, etc. La Oracion preparatoria, que comienza: Soberana Señora, como el dia primero.

CONTEMPLACION.

CONTEMPLAD, almas como habiendose determinado en el Consistorio de la Beatísima Trinidad la creacion del alma de Maria

Santísima, Señora nuestra, manifestó el Altísimo á los Santos Anjeles, como, por qué y para qué habian de cuidar de esta Soberana Reina, y así hablando con todos, les dijo: Ya sabeis como la antigua Serpiente, despues de la señal que viò de esta maravillosa mujer, las anda rodeando à todas y desde la primera que criamos persigue con astucia y asechanzas, á las que conoce mas perfectas, pretendiendo encontrar entre todas à la que ha de llorar, y quebrantar su cabeza, y cuando atento á esta purísima, é inculpable criatura la reconociere tan Santa, pondrá todo su esfuerzo en perseguirla; pero nuestra voluntad, es, que esta nuestra Ciudad Santa, y Tabernáculo del Verbo Encarnado, tengais especial cuidado para guardarla, asistirle y defenderla, consolarla con digno cuidado, y reverencia, miéntras fuere viadora entre los mortales. Contemplad como en la manifestacion de la Divina voluntad, recibieron los Anjeles nuevo júbilo y gloria accidental, y rindieron gracias al Altísimo, y con santa emulacion cada uno deseaba, que le tocasse la suerte de ser guarda de la Reina: i entónces la Divina Majestad elijió de los nueve Coros de cada uno ciento, que

son novecientos. Luego señalò otros doce para que mas de ordinario la asistiesen en forma corporal y visible; fuera de estos, señalò el Señor otros diez y ocho de los mas superiores, para que subiesen y bajasen por esta mística escala con embajadas de la Reina á su Alteza, y del mismo Señor á ella; sobre todos estos, señalò el Altísimo, otros setenta Serafines de los supremos y allegados al Trono de la Divinidad para que confiriesen con la Princesa del Cielo, y la comunicasen, del mismo modo que ellos mismos entre sí comunican y hablan, y los superiores iluminan á los inferiores, que todos hacen el número de mil Anjeles, entre Serafines y los demas de las Ordenes inferiores; con que esta ciudad de Dios quedò superabundantemente guarnecida contra los ejércitos infernales.

Se contempla rezando nueve veces el Ave Maria.

ORACION

GOVERANOS, y Celestiales Espíritus, Grandes de la Corte del Cielo, fuertes, que guardais el vivo Templo del mejor Salomon Cristo Señor Nuestro, mil parabienes os damos por

el gozo y gloria accidental, que recibisteis en ser guardas y custodios de la que se concebía pura, y sin mancha, para ser Madre del Divino Verbo, y os suplicamos humildes nos asistais con vuestros Soberanos influjos, para que libres de las asechanzas de nuestros comunes enemigos, podamos celebrar con toda pureza esta Novena de la Inmaculada Concepcion de vuestra Reina y Señora nuestra, Maria Santísima, y que se digne concedernos lo que en ella le suplicamos, y en especial nos guardeis y defendais de los enemigos del nombre Cristiano, para que triunfando nuestras almas de su poder, sirviendo à su Majestad en esta vida, os acompañemos en la Gloria. Amen.

Lo demas como el primer dia.

DIA CUARTO.

Por la señal etc. Pésame Señor etc. i la Oración preparatoria, como el dia primero.

C ONTEMPLACION.

CONTEMPLAMOS, señores, como prevenidas i dispuestas todas las cosas (por la Divina Sabiduría) para sacar en limpio del borron de toda la naturaleza, á la Madre de la gra-

cia, se formó (aunque por el modo natural de las demas) pero con especiales cuidados del Divino poder el cuerpo de Maria Santisima en el vientre de Señora Santa Ana. Contemplad, pues, que aunque este cuerpo no era capaz de dones espirituales ántes de tener alma, mas lo era de los dones naturales, y estos le fueron concedidos por orden, y virtud sobre natural, con tales condiciones, como convenia para el fin de la gracia singular, á que se ordenaba aquella formacion sobre todo el orden de naturaleza y gracia. Fué la Concepcion de este Soberano cuerpo en domingo, correspondiente á la creacion de los Angeles, cuya Reina y Señora habia de ser superior á todos. En el siguiente sábado próximo á la Concepcion del cuerpo, se hizo la segunda Concepcion, que es la que celebra nuestra Madre la Iglesia, criando el Altísimo la Alma de su Madre, é infundiéndola en su cuerpo con que entrò en el mundo la pura criatura, mas Santa, mas perfecta y agradable á sus ojos de cuantas ha criado, y criará hasta el fin del mundo; ni por sus eternidades.

Aquí se contempla un poco rezando las nueve Ave Marias.

—18—
ORACION.

SOVERANA Reina de los Angeles, Margarita preciosísima, formada y criada maravillosamente en la concha nácar de vuestro precioso cuerpo, sin las amarguras de la culpa orijinal; humildemente postrados à vuestros piés todos vuestros devotos, os damos mil parabienes por vuestra entrada feliz en el mundo, preciosa en el cuerpo y agraciada en el alma, y pues venis Señora á dar à nuestra naturaleza la honra que perdimos por la orijinal culpa, siendo ecepcion del Divino Decreto, que á todos los demas comprendió: os suplicamos rendidos nos alcanceis de vuestro Santísimo Hijo lo que en esta Novena os pedimos, siendo de vuestro agrado, y así mismo mireis con ojos de piedad al Sumo Pontífice, Colejio de Cardenales, Arzobispos y Obispos para el buen gobierno de la Santa Iglesia, y para que todos los Católicos vivamos en gracia, y amistad de su Majestad, y el aumento de vuestros cultos, para que despues de esta vida merezcamos besar vuestros piés en la Gloria. Amen.

Se concluye como el dià primero.

DIA QUINTO,

Por la señal &a. Pésame Señor &a. La Oración preparatoria, como el primer día.

CONTEMPLACION.

CONTEMPLAD, almas, como habiendo llegado aquella hora deseada de la Concepcion de Maria Santísima, como que cumplió el Omnipotente á satisfaccion el deseo que desde su eternidad tenia de comunicar á esta Divina Señora los mayores tesoros de gracia, y virtudes que jamas se dieron, ni se darán eternamente á otra alguna criatura, y así derramò todas las gracias y dones en aquella Alma Santísima de Maria en el instante primero de su Concepcion, en tan eminente grado, cual ninguno de los Santos, ni todos juntos pudieron alcanzar. Contemplad, como desde aquel instante empezó á ejercitar la Divina Niña los actos de algunas virtudes que el Altísimo le habia comunicado, como fueron los de las tres virtudes Teologales, Fé, Esperanza y Caridad, los de la Religión, y las demas Cardinales, que á estas siguen. Conoció á Dios como en sí es, y como Creador y Glorificador, con heroicos actos lo

reverenció, alabó y dió gracias porque la habia criado; y le amó, le temió, adoró y le hizo sacrificio de magnificencia, alabanza y gloria por su ser inmutable, conoció los dones que recibia (aunque el de la Maternidad se le ocultó) y por todos dió gracias con profundísima humillacion, y postraciones corporales, que luego hizo en el vientre de su Madre con aquel cuerpecito tan pequeño, y con estos actos mereció mas en aquel estado, que todos los Santos en el supremo de su perfeccion y santidad. Sea por siempre bendita y alabada.

Aquí se contempla un poco rezando nueve Ave Marias.

ORACION.

¡ O Emperatriz Soberana de los Cielos ! ¡ O prodigio admirable del Poder de Dios ! ¡ O Maria Santísima Señora nuestra ! que desde el primer instante de vuestra purísima Concepcion fuisteis enriquecida con todos los bienes de la gracia, y naturaleza, y como Mayorazgo de la Beatísima Trinidad, tomasteis posesion de todos, desde el instante de tu dichosa animacion. Infinitos parabienes os damos por el feliz logro de tantos bienes,

y os suplicamos, Señora, todos los que afectuosamente celebramos esta Novena, nos concedais, lo que en ella rogamos, y en especial nos alcanceis de vuestro Santísimo Hijo la luz que necesitamos, para ejercitar los actos de las virtudes Teologales, para que creyendo, esperando y amando á su Majestad, humildes y reconocidos lo adorémos, y reverenciemos, como à nuestro Supremo Señor; y así mismo, Señora, os pedimos mireis con ojos de misericordia à esta República y à nuestros majistrados para el acierto del gobierno. Por la paz, union y concordia de todos los Príncipes cristianos, extirpacion de las herejías, y destruccion de la Mahometana Secta, para que rendidos todos al yugo de nuestra Católica Fé, vivamos en gracia, y os adoremos en la Gloria. Amen.

Se concluye como el dia primero.

DIA SESTO.

Por la señal etc. lo demas como el primer dia.

CONTEMPLACION.

CONSIDERAD, almas, como entre los muchos favores que el todo Poderoso hizo á Maria

Santísima en aquel primer instante de su Concepcion, fué darle noticia especial, y conocimiento de la Divinidad y Trinidad Santísima, y aunque no la vió intuitivamente, y clara como Bienaventurada; pero la vió abstractivamente con otra luz y vista inferior á la vision Beatifica, pero superior á todos los otros modos con que Dios se puede manifestar, ò se manifiesta al entendimiento criado; porque le fueron dadas mas especies de la Divinidad tan claras, y manifestas, que en ellas conociò el Ser inmutable de Dios, y en él á todas las criaturas con mayor luz y evidencia, que ninguna otra criatura se conoce por otra; conoció la creacion, estado y ruina de los Anjeles malos: La justificacion y gloria de los buenos: El estado primero de Adan y Eva, con su ignorancia: El engaño, culpa y miseria en que por ella quedaron los primeros Padres, y por ellos todo el linaje humano, la determinacion de la Divina voluntad para su reparo, y como ya se iba acercando y disponiendo. Contemplad, almas, que por todas estas maravillas que fué conociendo por su órden aquella Alma Santísima de Maria en ei instante que fué unida con su cuerpo,

fué tambien obrando heróicos actos de las virtudes con incomparable admiracion, y para que mas te enamores de las piedades de esta Divina Señora, sabe, que desde aquel instante siendo aquel cuerpecito tan pequeño, que apenas se podian percibir sus potencias exteriores, conociendo la caida del hombre lloró y derramó lágrimas en el vientre de su Madre. Conociendo la gravedad del pecado contra el sumo bien; y con este milagroso afecto, pidió luego por el remedio de los hombres, y comenzó el oficio de Mediadora, Abogada y Reparadora. Y ántes de conversar con los hombres, los amaba con ardientísima caridad, y tan presto como tuvo el Sér natural, tuvo el Sér su bien hechora con el amor Divino, y fraternal, que ardía en su abrasado corazon, y sus peticiones aceptò el Altísimo con mas agrado, que todas las oraciones de los Santos y Angeles. Sea alabada de todas las criaturas por siempre.

Se contempla un poco rezando nueve Ave Marias.

ORACION.

❏ Poderosísima Reina de los Angeles ! dul-

císimo Imán de nuestros corazones. Divina Maestra de las mas heróicas virtudes; mil parabienes os damos por la posesion de tantos bienes, con que se enriqueció el Todo Poderoso, desde el primer instante de tu Purísima Concepcion, ¡O qué hermosos pasos fueron los tuyos! Hija del Príncipe, pues con ellos primero llegaste á la Divinidad. Divinos son tus ojos, pues con ellos robaste el corazon de Dios. Vuestra piedad imploramos todos los que devotos asistimos á vuestros cultos, y os pedimos nos alcancéis todo lo que en esta Novena os suplicamos, y pues por el conoeimiento de la culpa lloraste nuestras miserias, alcanzadnos lágrimas de perfecta contricion, y no permitais, Señora, que en esta Novena, quede alguno en culpa mortal; sino que purificados todos por una buena confesion, firmes en el propósito de no ofender mas á vuestro Santísimo hijo, despues de esta vida celebremos vuestras purezas en la Gloria. Amen.

DIA SEPTIMO.

Por la señal &c. y lo demás como el día primero.

CONTEMPLACION.

CONTEMPLAD, almas, como en aquella vision que tuvo el Evangelista San Juan, en que vió la ciudad Santa de Jerusalem, nueva que descendia del Cielo preparada como la esposa adornada para su esposo, le manifestó el Altísimo al Evangelista Sagrado, todos los misterios, gracias y privilegios de la Concepcion en gracia de Maria Santísima Señora nuestra; y así le llama nueva, porque todos sus dones, grandezas, y virtudes fueron nuevas, y causan nueva maravilla à los Santos, y porque vino sin el contagio de la culpa, y descendió de la gracia por nuevo órden suyo, y léjos de la comun lei del pecado; y nueva porque entró en el mundo y triunfando del demonio, y del primer engaño, que fué la cosa mas nueva que en él se ha visto desde su principio. Y como todo esto era nuevo en la tierra, y no pudo venir de ella, dijo: que bajó del Cielo, y aunque por comun órden de la naturaleza descende de Adan, pero no vino por el camino ordinario de la culpa, pues solo para

esta divina Señora hubo otro decreto en la Divina predestinacion, y se abrió nueva senda por donde viniese; y así nueva bajó desde el Cielo de la mente, y determinacion de Dios: y dice que bajó como esposa adornada, por que así como entre los mortales se buscan los mejores adornos para el día de los desposorios. ¿Qué adornos, qué preparacion, qué joyas serian las que puso el Altísimo en el cuerpo y alma de la que siendo su esposa, se concebía para madre del Unijénito del Padre? Y mas siendo el Señor que la adornó Dios Omnipotente, infinito y rico sin medida ni taza! Y así, almas, admiradas con júbilo y alabanza, preguntad: ¿quien es esa que sale como Aurora, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, terrible como ejércitos bien ordenados? Y os responderán los Anjeles: Esta es Maria Santísima, única Esposa, y Madre del Omnipotente, que bajó al mundo adornada, y preparada como Esposa de la Beatísima Trinidad para su Esposo, y para su Hijo, concebida en los candores de la gracia. Alábente eternamente todas las criaturas.

Aquí se contempla un poco rezando nueve Ave Marias.

ORACION.

¡O Reina de los Angeles! ¡O hermosísima Esposa del Cordero inmaculado! ¡O mística Ciudad de Refugio, y amparo para todos! humildemente postrado á vuestros Sacratísimos pies, os damos continuos parabienes de los adornos de exelentes virtudes y prerogativas, con que os adornò el Altísimo en el primer instante de vuestra Purísima Concepcion, y os suplicamos rendidos nos concedais, lo que en esta novena os representamos, y en especial, Señora, que nos alcanceis de vuestro Santísimo Hijo adorne nuestras almas de todas las virtudes, y destierre de ellas todos los vicios para que sirviéndole en esta vida con vuestro amparo, logremos verlo eternamente en la Gloria. Amen.

Se concluye como el dia primero.

DIA OCTAVO.

Por la señal &c. y lo demás como el dia primero.

CONTEMPLACION.

Esta Ciudad mística de Maria Santísima, dice el Evanjelista: tenia un alto y grande muro.

Contemplad, álmás, como son altísimos Vós misterios, que en esta mística Ciudad; Maria Santísima, están encerrados, y para conocer algunos consideremos, como euando en el primer instante de su Concepcion se le manifestó la Divinidad en aquel modo, (que queda dicho en el dia sexto de la Novena), entònces la Beatísima Trinidad, como renovando los antiguos Decretos de engrandecerla, hizo un acuerdo, y como contrato con esta Señora (aunque no se lo dió à conocer por entònces) pero fué como confiriéndolo entre sí las tres Divinas Personas, y fué en esta forma. A la dignidad, que damos a esta pura criatura de Esposa nuestra, y Madre del Verbo, que ha de nacer de ella es consiguiente, y debido construirla Reina y Señora de todo lo criado, y sobre los dones y riquezas de nuestra Divinidad que para sí misma la dotamos y concedemos; es conveniente darle autoridad para que tenga mano en los tesoros de nuestras misericordias infinitas; para que de ellos pueda distribuir, y comunicar à su voluntad las gracias y favores necesarios à los mortales, señaladamente à los que como hijos y devotos suyos la invocaren: y que pueda enriquecer à los pobres, remediar à los pe-

184

cadore, engrandecer á los justos, y ser universal amparo de todos. Y para que todas las criaturas la reconozcan por su Reina, Superiora, y depositaria de nuestros bienes infinitos con facultad de poderlos dispensar; la entregaremos las llaves de nuestro pecho y voluntad, y será en todo la Ejecutora de nuestro beneplácito con las criaturas. Daremosle á mas de esto, el dominio y potestad sobre el dragon, nuestro enemigo, y todos sus aliados los demonios, para que teman su presencia, y su nombre, y con él se quebranten y desvanezcan sus engaños, y que todos los mortales que se acojieren á esta ciudad de refugio se hallen ciertos y seguros, sin temor de los infernales espíritus y sus falacias. Consideremos por último; como sin manifestarle este decreto al Alma de Maria Santisima en aquel instante primero le manda el Señor que orase con afecto, y que pidiese la eterna salud, y en especial por los que á ella se encomendasen en el discurso de su vida, y le ofreció la Beatísima Trinidad, que en aquel rectísimo Tribunal nada le será negado. Bendita seais para siempre.

Aquí se contempla un poco rezando nueve Ave Marias.

ORACION.

O Soberana Reina de los Angeles! Señora universal de todas las criaturas, tesorera y Depositaria de las piedades: humildemente postrado á vuestros Santísimos pies todos vuestros devotos, y en ellos todos los pecadores, os damos eternos parabienes de los especiales privilegios, y singulares mercedes, con que os enriqueció la Beatísima Trinidad, desde el instante primero, y graciosísimo de vuestra Purísima Concepcion, y os suplicamos rendidos, nos concedais, misericordiosa, el especial favor, que en esta novena representamos, pues en tus manos puso el Altísimo la dispensacion de todos los bienes; enriqueced nuestras almas con todas las virtudes, de que necesitamos para servir á vuestro Santísimo Hijo, y adelantar vuestros cultos, y no permitais Señora, que en esta novena muera alguno en pecado mortal; para que sean todos nuestros ruegos aceptados á los Divinos ojos, y viviendo en su gracia, logremos por tu intercesion la Gloria. Amen.

Se concluye como el dia primero.

ULTIMO DIA.

Por la Señal &c. y lo demas como el dia primero.

CONTEMPLACION.

Los fundamentos del muro de aquella Ciudad, que vió San Juan; estaban, adornados con todas las piedras preciosas. Es esta Ciudad, MARIA SANTÍSIMA, los muros, su fortaleza y seguridad: las piedras preciosas, su hermosura, alteza de santidad, y dones, y su Concepcion Purísima, que es el fundamento; de todo lo cual hemos de contemplar, que desde el primer instante de su Concepcion, fué adornada de la Beatísima Trinidad de todos los dones y virtudes que representan estas preciosas piedras, y le fueron concedidos los privilegios correspondientes. En la primera, que es el Jaspe, se le dió fortaleza, y constancia para la ejecución de todas las virtudes en el grado mas heroico que se puede considerar, y á esta correspondió el privilegio de superioridad é imperio sobre Lucifer y todos los infernales espíritus, para mandarlos, y arrojarlos á los infiernos, cuando la Reina gustase. En el segundo, que es el Zafiro; se le concedió una grandiosa serenidad, y paz interior y exterior,

para que como Cielo inmutable, gozase de una paz serena, y sin nubes, ni turbacion, y el privilegio correspondiente para comunicar societo y serenidad de entendimiento, á quien se la pidiere, por medio de su intercesion. En el Calcedonio, que fué la tercera, se le significó su Santísimo NOMBRE, y las virtudes que tendria, no mas que nombrado con reverencia, y el privilegio fué darle virtud á este nombre para desterrar las densas nubes de la infelicidad, y destruir los errores de las herejias, paganismo, idolatria, y todas las dudas de la Fé Católica. En la cuarta, que fué la esmeralda, se le comunicó gracia de amabilidad y dulzura, devota y por privilegio, que pudiese comunicar estas gracias á quien de veras la amase. En la quinta, que es el Sardonio, se le comunicó la similitud con su Santísimo Hijo, á el privilegio de hacer por su intercesion eficaz con sus devotos, el valor de la Redencion. En la sesta, que es el Sardio, se le comunicó el incendio de amor Divino, con que ardia incesantemente, desde su Purísima Concepcion, y el privilegio para dispensar el influjo del Espiritu Santo, su amor y sus dones, con todos los que por medio de esta Divina Señora le pidiesen. En la séptima, que

es el Crisalito, se le comunicó amor á la Iglesia Militante, y la lei de gracia, y el privilegio de alcanzar, á quien le llamare, gracia con que disponerse para recibir los Santos Sacramentos. En el octavo, que es el Berilio, se le comunicaron con singularidad las virtudes de Fé, y Esperanza, y el privilegio de dar á sus devotos esfuerzo y paciencia en los trabajos. En la novena, que es el Topacio, la pureza de su virginidad perpetua, junto con el ser Madre de Dios, y el privilegio de ser maestra, y guia de virjenes y castas. En la décima que fué el Crisopacio, se le concedió inmóvil firmeza en la esperanza, y el privilegio de que fuese eficaz medianera para sus devotos esta ciudad. En el undécimo, que fué el Jacinto, se le infundió un amor intensísimo de la Redencion del linaje humano, y el privilegio de alcanzar el fruto de la Redencion para los pecadores, que la llamasen de veras. En la duodécima, que fué el Ametista, se le dió virtud para aflijir con su presencia á los demonios, y el privilegio de espelerlos de los cuerpos humanos, con la invocacion de su Santísimo nombre. Todas las criaturas te alaben por todos los siglos. Amen.

Se contempla un poco rezando nueve Ave Marias.

ORACION.

O Soberana Señora de todo lo criado! tuyos somos y deseamos serlo por toda la eternidad, todos los miserables hijos de Adan, y en especial los que concurrimos à esta novena, los cuales alabamos con afectos tiernísimos de nuestro corazon la Omnipotencia del ALTÍSIMO, que tanto quiso engrandeceros. Y pues tan próspera sois, y tan poderosa con su Alteza: os suplicamos Señora. mireis con ojos de misericordia á vuestros siervos pobres, miserables, y con los dones que el Señor puso en vuestras manos para distribuirlos á los necesitados: reparad nuestra vileza, enriqueced nuestra desnuda pobreza, y compelednos como Señora, hasta que eficazmente queramos, y obremos lo mas perfecto y hallemos gracia en los ojos de vuestro Santísimo Hijo, Señor nuestro. Concédenos, Señora, lo que en esta novena os suplicamos: granjead para Vos misma esta exaltacion de favorecer necesitados: en vuestras manos ponemos todas nuestras suertes, queredlas Vos Señora nuestra, con eficacia, que vuestro querer es santo y poderoso, por los méritos de vuestro Santísimo Hijo, y por la palabra de la Beatísima Trinidad,

que tiene empeñada à vuestra voluntad y peticiones para admitirlas sin negar alguna: No podemos obligaros, Señora, porque somos indignos; pero os obligará vuestra misma piedad, Santidad y Clemencia, por la cual esperamos ciertamente el perdon de nuestras culpas, y el logro de nuestras esperanzas, una dichosa muerte, y vuestras soberanas asistencias en ella para que logremos la feliz entrada en la Gloria. Amen.

Se concluye como el dia primero.

LAUS DEO.



OCTAVARIO

DE LA

INMACULADA CONCEPCION.

Puesto de rodillas delante de alguna Imájen de Nuestra Señora, harás la señal de la Cruz, y el acto de contricion: acabado este leerás la Oracion, que está para el dia respectivamente: despues se rezan tres Ave Marias, y un Gloria Patri, en honra, y gloria de la Santísima Trinitad, por los dones de la naturaleza, y gracia con que enriqueció á la Soberana Señora. Concluidas se dice la salutacion, y versos lo que sirve para todos los dias.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo Dios, y Hombre verdadero, Criador, Padre y Redentor mio, en quien creo, y espero, y á quien amo sobre todas las cosas: por vuestra infinita bondad me pesa de haberos ofendido; dadme lágrimas de dolor, que basten á limpiar todas mis culpas, que ya propongo no ofenderos jamás por vuestros infinitos méritos, y los de vuestra Santísima Madre siem-

pre Inmaculada, limpiad mi corazon y espíritu, lavadle con vuestra preciosa sangre, para que puro y limpio se asemeje á vuestra Sagrada Imájen, que al criarme imprimisteis en mi alma, y renovastes en el Santo Bautismo. Amen.

ORACION PARA EL DIA PRIMERO.

O Inmaculada Vírgen María, que escogida desde la eternidad para digna Madre de Dios, fuiste preservada del venenoso contagio, que con la culpa de Adan inficionó á toda la naturaleza humana, y desde el primer instante de vuestra Purísima Concepción aparecisteis toda pura, toda hermosa, á los ojos de vuestro Divino Artífice, porque previniendo la gracia á la naturaleza, esta os llenó de celestiales resplandores. Nosotros Señora, nos gozamos del tal triunfo, y privilegio á vos concedido, y por él os suplicamos nos concedais tu favor, para no ser vencidos del comun enemigo, sino que poseido nuestro corazon del temor Santo de Dios hu-yamos de sus infernales asechanzas, como de la mas venenosa serpiente. Y pues os confesamos Concebida sin mancha alguna de pecado, dadnos Vírgen Purísima la mano para levantanos de tantas culpas que hemos cometido, y tambien el favor, que os pedimos en este Octavario, á mayor gloria de Dios y bien de nuestras almas. Amen.

Las tres Ave Marías &c.

SALUTACION PARA TODOS LOS DIAS DESPUES
DE ELLAS.

Dios te Salve Purísima María Madre de Dios,
Reina del Cielo; Puerta del Paraíso, Señora
del mundo, Virgen Purísima, que sin mancha
concebisteis á Jesus Salvador: pues que fuisteis
Purísima ántes del parto, en el parto, y despues
del parto, Virgen del todo intacta, y entera:
haced con vuestros santos ruegos, que vivamos
pura, pia y santamente, y Orad por nosotros
á vuestro hijo amado: recibidnos despues de la
muerte, y libradnos de todos los males de alma,
y cuerpo; para que así nos gozemos para siem-
pre con vos en la Gloria. Amen.

—••••—
VERSOS.

Ver. En júbilo universal
Cantemos con alegría

Resp. Sois Concebida María
Sin pecado Orijinal.

Candor de la eterna luz
Fué la esposa regalada
De la culpa preservada
Para madre de Jesus
Concedida por su Cruz

Esta gracia sin igual.
Sois Concebida María &c.

Los brillos de su arrebol
La formaron en su cuna
Hermosa como la Luna
Y escojida como el Sol
Resultando con primor
El mas luciente fanal.

Sois Concebida María &c.

Torre, y ciudad bien fundada
Fuiste Virjen Soberana
Porque la gracia temprana
Os hizo privilegiada
Como de Dios destinada
Contra el poder infernal.

Sois Concebida María &c.

Fué la Reina al concebirse
Jardin de flores divinas
En quien las rudas espinas
No pudieron producirse
Ni á su destino impedirse
Esta gracia primordial.

Sois Concebida María &c.

Cuando fué la luz criada
Toda refulgente y bella
Se copió María en ella

De mil gracias adornada
Viéndose ya figurada
Su grandeza celestial.

Sois Concebida María &c.

Las celestes Jerarquías
Celebraron tu belleza
Y admiraron la entereza
Con que el curso detenias
Al contajio pues nacias
Preservada sin igual.

Sois Concebida María &c.

Ya la Iglesia militante
Celébra con atencion
Que sois en vuestra criacion
Pura, limpia, y radiante.
En aquel primer instante
De vuestro ser natural.

Sois Concebida María &c.

Miguel y Francisco unidos
Con sus bellos escuadrones
Son los Héroes y Campeones
Por tu amor enardecidos
Sosteniendo decididos
El privilegio especial.

Sois Concebida María &c.

De tal Madre enamorada

La Religión Franciscana
Por Patrona Soberana
Te Venera Inmaculada
Dándole privilegiada
Tu protección MATERNAL.
Sois Concebida María &c.

Pues pudo erejiros tal
El que para Madre os cria.
*Sois Concebida María
Sin pecado Original.*

ORACION PARA EL DIA SEGUNDO.

O Purísima Virgen Maria á quien el Artífice Divino como á su escogida Madre formó la mas hermosa, la mas bella, con tanta gracia, que desde el primer instante de vuestra Inmaculada Concepcion, aventajaste á todos los Anjeles, y Santos en gracia, y en los deseos de agradarle, que fueron los mas sublimes de que puede ser capaz una pura criatura. Sea Dios, eternamente alabado porque así os crió tan adornada de gracias, que á solo su infinito saber es reservado el conocerlas. Nosotros Divina Reina llenos de júbilo os alabamos llena toda de gracia, y esperamos, que pues la recibiste para bien nuestro, no dejareis de comunicarnos la que necesitamos para ser eternamente dichosos; y para ello os suplicamos imprimais en nosotros

vivas ansias, y deseos de servir, y agradar á Dios y de buscar siempre su gracia; para que hambrientos de los bienes espirituales, seamos de ellos llenos por vuestra poderosa intercesion, y logremos lo que os pedimos en este Octavario á mayor gloria de Dios y bien de nuestras almas. Amen.

ORACION PARA EL DIA TERCERO.

O Santísima Virgen María, que adornada de la gracia, y justicia orijinal fuisteis igualmente privilegiada con el singular don de no sentir ni la rebeldía de la carne al espíritu, ni el desórden de apetitos, y movimientos desordenados, que la inobediencia de Adan ocasionó en toda su descendencia, queriendo así vuestro Soberano Artífice que nada hubiese en vos, que tuviese ni la menor sombra de pecado, ni se dejase ver, la menor falta en vuestros pensamientos, palabras y obras. Nosotros Señora nos gozamos de esta vuestra singular prerogativa, y por ella os suplicamos, os apiadeis de nuestra miseria; y pues sabeis cuanto reina en nosotros el amor propio, y cuanto nos rinden nuestras malas inclinaciones, valednos con vuestra poderosa asistencia para que con la mortificacion interior, y exterior podamos domar nuestras pasiones, sujetando nuestra carne al espíritu y este á la voluntad de Dios; y concedednos tambien lo que os pedimos en este

Octavario, á mayor gloria de su Majestad, y bien de nuestras almas. Amen.

ORACION PARA EL DIA CUARTO.

O Amabilísima Vírjen María obra la mas perfecta de la Trinidad Beatísima, en quien así quiso tener sus delicias, que no contenta con haberos adornado desde vuestra Inmaculada Concepcion con los preciosos dones de gracia, y justicia orijinal os quiso comunicar un cabal conocimiento y perfecto uso de razon, para que en el primer instante de vivir fuese tambien en voz de amar, y merecer, de suerte, que aun no teniendo accion el Cuerpo obrase ya jenerosamente el Alma, prodijio que os enseñó á correr á largos pasos por las sendas de la virtud, dejando atras todos los Santos. Nosotros nos gozamos ó Vírjen dichosísima de veros tan fervorosa en el ejercicio de virtudes aun desde el principio de tu ser, cuando nosotros tivios, y negligentes, embotada el alma en nuestro cuerpo por falta de conocimiento y con nuestra depravada voluntad hemos vivido tantos años ingratos, y desconocidos á nuestro Dios y os suplicamos, que con vuestra intercesion comenzemos por lo ménos ahora á conocerle, y amarle con todo fervor, y tambien el favor que os pedimos en este Octavario á mayor gloria de Dios y bien de nuestras almas. Amen.

ORACION PARA EL DIA QUINTO,

O Graciosísima Vírgen María á quien la sabiduría Divina, preparó para su Casa, y morada, y como á tal os adornó con siete lucidísimas columnas, que son los siete Dones del Espíritu Santo con que os quiso fortalecer para que no descaeciese un punto vuestra heroica perfeccion y los confirmó desde vuestra Concepcion en el estado de gracia con incomparables ventajas á todos los demas Santos á quienes concedió liberal, este mismo privilegio; pues ellos lo tuvieron para no caer en culpa grave; pero vos fuisteis esenta hasta de la mas leve imperfeccion. Alaben Señora todas las criaturas esta tan extraordinaria perfeccion, con que fuiste la mas semejante á Dios, y por ella socorred nuestra fragilidad para no caer en pecado mortal. Mirad cuanta es nuestra inconstancia, que emprendiendo la virtud luego nos dejamos rendir de nuestros vicios, y pasiones; tenednos con vuestra poderosa mano alcanzadnos el don de perseverancia en lo bueno, con que logremos la gracia final; y tambien lo que os pedimos en este Octavario á mayor Gloria de Dios, y bien de nuestras almas. Amen.

ORACION PARA EL DIA SESTO.

O Exelentísima Vírgen María, que criada desde vuestro primer instante en los candores

ORACION PARA EL DIA QUINTO,

O Graciosísima Virgen María á quien la sabiduría Divina, preparó para su Casa, y morada, y como á tal os adornó con siete lucidísimas columnas, que son los siete Dones del Espíritu Santo con que os quiso fortalecer para que no descaeciese un punto vuestra heroica perfeccion y los confirmó desde vuestra Concepcion en el estado de gracia con incomparables ventajas á todos los demas Santos á quienes concedió liberal, este mismo privilejio; pues ellos lo tuvieron para no caer en culpa grave; pero vos fuisteis esenta hasta de la mas leve imperfeccion. Alaben Señora todas las criaturas esta tan extraordinaria perfeccion, con que fuiste la mas semejante á Dios, y por ella socorred nuestra fragilidad para no caer en pecado mortal. Mirad cuanta es nuestra inconstancia, que emprendiendo la virtud luego nos dejamos rendir de nuestros vicios, y pasiones; tenednos con vuestra poderosa mano alcanzadnos el don de perseverancia en lo bueno, con que logremos la gracia final; y tambien lo que os pedimos en este Octavario á mayor Gloria de Dios, y bien de nuestras almas. Amen.

ORACION PARA EL DIA SESTO.

O Exelentísima Virgen María, que criada desde vuestro primer instante en los candores

de la gracia, fuisteis igualmente adornada entre otros especialísimos dones con el mas elevado que fué ser madre de Dios; dignidad que no solo os hizo superior á todo lo criado, sino que os exaltó á un grado como divino, de suerte que fuisteis la obra mayor de la Divina Omnipotencia, que pudiendo criar otros cielos mas lucidos, y otros mundos mas hermosos, no pudo criar otra madre mejor, que vos. Nosotros unidos con los espíritus anjélicos glorificamos á nuestro Dios, y Señor, y damos mil alabanzas, porque así os honró desde el primer instante con la dignidad de Madre con que fuisteis bendita entre todas las mujeres, y os hiciste digna de los divinos aprecio, y os suplicamos con el mayor rendimiento nos concedais pureza de alma y cuerpo, y dadnos victoria del enemigo Asmodeo, que siempre está en armas contra nosotros, y concedednos tambien lo que os pedimos en este Octavario, á mayor gloria de Dios, y bien de nuestras almas. Amen.

ORACION PARA EL DIA SEPTIMO.

O Dichosísima Virgen María á quien el Altísimo enriqueció con tantos dones, prerogativas y gracias, que ni vos misma pudiste comprender, y por eso explicaste vuestra dicha, con solo decir, que había hecho en tí el Omnipotente cosas grandes. Entre estas, Princesa Soberana, reconocemos la de haberte constituido

Reina, y Señora Universal de Cielo y Tierra; título que llenando de horror á los Demonios, y de alegría á los Anjeles, á aquellos los sepultó confusos en los abismos, y á estos los obligó á rendiros gozos el mas humilde vasallaje. Nosotros, Señora, deseamos acompañar á estos celestiales espíritus, venerándoos el instante primero de nuestra Concepcion Inmaculada como á nuestra Reina y Señora; y no contentos con ser vuestros por este universal dominio, lo queremos tambien ser por eleccion particular, declarándonos desde hoi por vuestros siervos y esclavos. Haced Soberana Reina, que de tal suerte os sirvamos y agrademos, que anhelando por la perfecta humildad (virtud, que os hizo merecedora de tantas prerogativas) consigamos el premio prometido á los humildes. que es la exaltacion en la gloria, y la gracia que os pedimos en este Octavario, siendo para mayor gloria de Dios y bien de nuestras almas. Amen.

ORACION PARA EL DIA OCTAVO.

O Piadosísima Vírjen María, amparo y auxilio de todo el linaje humano, que destinada por el Divino Consistorio para reparadora de todas nuestras miserias apareciste en el instante primero de vuestra Inmaculada Pureza como brillante Aurora, que habia de dar luz y vida á los que nos hallábamos en las tinieblas y sombras de la muerte; por lo que vos misma le di-

jiste á vuestra Sierva Santa Brígida, que fué, hora de oro vuestra Concepcion Inmaculada significándole, que en ella comenzó nuestra salud, y las tinieblas se nos convirtieron en luz. Nosotros ó Soberana Reina, nos gozamos de tener tal reparadora, tal madre, por quien vemos recuperados, como en mejor Eva de la gracia muchos dones, y gracias de los que habíamos perdido por la desobediencia de la primera Eva. Y pues vuestra rendida obediencia os hizo acreedora de tanta dicha haced que seamos siempre obedientes á Nuestro Dios y Señor, observando fielmente sus santos mandamientos, y que venerando su Divina voluntad en la de todos nuestros superiores, nos manifestemos siempre rendidos á vos. Miradnos, ó Soberana Señora y Madre nuestra como á hijos vuestros, y mostraos Madre de Misericordia alcanzándonos de vuestro Santísimo Hijo, que seamos imitadores de vuestras virtudes para merecer por ellas gozar en el Cielo de la Gloria á que sois exaltada; alcanzándonos igualmente á los que con fervor y devocion hemos concurrido á celebraros en este Octavario, lo que en él hemos pedido á mayor gloria de Dios y bien de nuestras almas. Amen.